

La visita al museo.
Un mundo de
sensaciones.

DIRECCIÓN OPERATIVA DE EXTENSIÓN EDUCATIVA Y RECREATIVA

La visita al museo. Un mundo de sensaciones.

La visita al museo es una práctica formativa que se realiza desde hace más de 100 años en Argentina. Con obvias diferencias, tanto a partir de las características de las muestras como las colecciones y las posibilidades, expectativas y experiencias del público los visita.

Hablar de museos es abrir una ventana a emociones, prejuicios, preconceptos. La experiencia de visitar museos es calificada de *aburrida, prescindible* por algunos y de *maravillosa y, necesaria* por otros.

Hay quienes suponen que para entrar al museo hay que saber mucho, y otros prefieren aceptar el desafío de trasponer la puerta de esta institución- tan prestigiada y temida a la vez- a pesar de no ser expertos o formados en la disciplina de la que se trate la exposición.

¿Pero por qué tanta preocupación, tanto temor, tanta desconfianza ante “simples” exposiciones de objetos o cuadros? ¿Por qué es que no están llenos los museos? ¿De qué trata el obstáculo, el escollo para entrar?

Para responder a esta pregunta podemos empezar por un registro personal: hagamos un breve ejercicio de memoria sensorial: tratemos de recordar, reconstruir el impacto a nuestros sentidos, cuando entramos a un lugar por primera vez. Puede ser un aula, una casa, un negocio y también- por qué no- un museo.

¿Qué es lo primero que vimos, que hicimos?

¿A qué nos hacía acordar?

¿Qué fue lo que más nos gustó? ¿y lo que más nos perturbó?

¿Nos sentimos seguros, confiados, relajados, tensos?

¿Cuánto tiempo permanecemos en el lugar sin querer irnos?

¿Volvimos a ese lugar por propia decisión?

Entrar a un lugar desconocido como un museo nos inquieta, porque no conocemos las dimensiones del lugar, el modo de circular, las puertas de entrada y salida, los códigos, las normas.

La visita al museo.
Un mundo de
sensaciones.

Es posible que nuestra vista no esté acostumbrada al tipo de iluminación; que los olores, perfumes del lugar nos sean desconocidos o demasiado conocidos, y nos recuerden a algo o alguien.

En la visita escolar al museo intervienen el asombro, la euforia ante la belleza, la desconfianza frente a lo desconocido, la provocación, la atención, entre otras tantas variables. Y la cuestión de los sentidos no es poca cosa cuando pensamos en visitar el museo.

Visitar un museo en el contexto escolar

El registro personal propuesto, puede tenerse presente a la hora de planificar una visita escolar, y considerar la importancia del vínculo con el lugar que cada uno de nuestros alumnos y alumnas establece al visitar un museo.

El sentido de visitar un museo desde la escuela es el de poder aprovechar el ámbito como un ámbito de aprendizaje, que rescate la especificidad de esta institución: tener contacto con los objetos, con las obras, con las fuentes documentales originales, con gigantografías, con video-instalaciones. Poner a los estudiantes en contacto con apuestas de diseño, de iluminación y de circulación distintos a los de la escuela; interactuar con personas que detentan saberes distintos o complementarios a los de los docentes, que hablan y se refieren a los estudiantes de otro modo que el de la escuela.

Además, la visita al museo es la ocasión para circular por espacios distintos a los de la escuela; de compartir con pares y docentes instantes vinculados con la belleza, la memoria, las historias de vida, la sociabilidad.

La visita al museo propicia la formulación de preguntas; y puede iniciar el camino de indagación, el hallazgo de alguna respuesta, la inauguración de una vocación o un eslabón con los intereses individuales o grupales de los visitantes.

En el museo se representan las formas de vida y de vincularse entre las personas. Lejos de presentarla como una situación ideal, es posible avanzar en el diseño de la visita escolar al museo para hacer que redunde en buenas prácticas de enseñanza. Y esta consideración sobre los aspectos sensoriales, individuales debe tenerse en cuenta como parte de cualquier visita a cualquier museo, así sea un museo de arte, de historia o de ciencias.

La visita al museo.
Un mundo de
sensaciones.

DIRECCIÓN OPERATIVA DE EXTENSIÓN EDUCATIVA Y RECREATIVA

Lo que hay que tener en cuenta al visitar un museo

Es necesario explicitar, comunicar las condiciones en que se desarrollará la visita a nuestros alumnos y alumnas, para que ésta resulte una buena experiencia.

En el museo existen elementos propios de ese espacio: las salas suelen ser cerradas y oscuras, a los efectos de cumplir con una de sus funciones que es la conservación; la demanda de silencio, por consideración a otros visitantes; la estrechez de las salas, debido a la adaptación de edificios que reconocen otro origen distinto al del museo; los elementos de seguridad como las vallas, los cordones, los sensores; la prohibición de tocar, debido a las necesidades de conservación de los objetos; la predominancia de un material o un color en las salas, por decisiones museográficas; la temperatura de las salas, y también el contenido de la exposición. Todos estos son elementos condicionantes de la visita escolar: tanto en lo que se refiere al grupo en general como a cada uno de sus miembros, y forman parte también de la experiencia.

Antes de ir al museo, podemos dar información acerca de la organización, las características del espacio expositivo como por ejemplo:

- Vamos a ir a un lugar donde encontraremos enormes esqueletos de dinosaurios y pájaros embalsamados. Algunos son verdaderos (como los pájaros embalsamados) y otros son calcos de los verdaderos, como los huesos de los dinosaurios.
- En el museo nos recibirá un/a guía que se llama.... con quien haremos.....
- El museo es muy grande y hay muchas exposiciones diferentes. Vamos a visitar la sala de.... porque....
- La sala de las banderas que vamos a visitar va a estar un poco oscura, ya que las telas se arruinan con el calor de las luces.
- El edificio del museo tiene muchas escaleras. Desde la entrada vamos a tener que subirlas.
- En la exposición hay cosas que no se pueden tocar y otras que sí: por ejemplo: las esculturas de metal se pueden tocar, en cambio las telas y los instrumentos musicales, no porque.....

Estos datos serán fundamentales para el disfrute de la visita.